

## TWELTH ST. JEROME TRANSLATION CONTEST

Sponsored by the UN Department for General Assembly and Conference Management

### Spanish

#### *Second prize - Mr. Constantine Danilevsky*

#### **Un solo día nos separa, pero las diferencias generacionales han acabado con nuestra relación**

Ya sé lo que me vas a decir de por qué tenemos que seguir juntos. Compartimos muchos gustos muy específicos. No hay tanta gente que disfrute de hacer largas caminatas, comer huevos revueltos y mirar deporte por televisión. Pero, al cabo de tres años, las diferencias generacionales se han convertido en un abismo entre nosotros. Sí, ya sé, tú naciste el 31 de diciembre de 1981 y yo, el 1º de enero de 1982, y por mucho tiempo no se me ocurrió que esas horas de diferencia significaran algo. Pero ahora comprendo que perteneces a la Generación X y yo soy un milenial, y que la brecha generacional que nos separa es demasiado profunda como para que pueda pasarme el resto de mi vida contigo.

Si hubieras sido un día más joven, te habrías sumado a mi campaña por clausurar el último cibercafé del barrio para que nuestros vecinos pudieran abrir un bar a puertas cerradas y servir tragos a base de blanca de huevo de los huevos de las gallinas de raza que crían en el techo de su casa. Pero no, insistes en pasarte dos horas todos los sábados en el cibercafé, pagando por hora para visitar vetustas páginas de Netscape Navigator. Mis coetáneos nunca charlarían con el tipo detrás del mostrador del cibercafé, como haces tú, pero lamentablemente no entiendes que hablar con gente en la vida real es de mal gusto y casi siempre innecesario, cuando puedes mandar un texto o usar una aplicación.

Estoy harto de volver a casa y encontrarte copada con Nirvana, con la envidia que me da que tu propecta edad te permita comprender esa música como nunca podré hacerlo yo. Soy demasiado joven para acordarme de Kurt Cobain, y me deja estupefacto que, con el día que me llevas, su muerte te hubiera deprimido tanto que te pasaste una semana mirando la tele, escuchando a Kurt Loder anunciar el fin del grunge por MTV, mientras que yo, pobre niño inocente, me balanceaba de las barras de mono en la plaza de juegos.

Si tuvieras mi edad, sabrías que “Nightcrawler” es la mejor película de todos los tiempos. Me dirías que mi pelo en moño me queda estupendo y que me parezco a Jake Gyllenhaal en esa película, en vez de tildarme de posero y bailarín de ballet frustrado. Y en vez de llamarme loco, habrías reaccionado con comprensión cuando me destapé con la fantasía de asesinar a un pasante, como lo hace el personaje de Gyllenhaal, para ganar tres centavos más por hora escribiendo código. Pero gracias a la política de la universidad de limitar los contratos permanentes a personas nacidas antes de 1982, puedes dictar una sola clase por semestre, que no se reúne muy seguido; sermonearme una y otra vez sobre el peligro de vender mi alma; y burlarte de mi profunda afición por “Nightcrawler” tras insistir en que miremos, en cambio, “Reality Bites”, para que yo pueda “aprender a gozar de la vagancia”.

Total, acabo de conocer a una chica muy mona que realmente me entiende, porque nació en 1982. Sabe cuáles son los últimos memes, sus cejas siempre lucen perfectas y, como está al tanto de todo, sus novecientos seguidores de Instagram son para ella su “barra”, porque sabemos que los amigos de verdad son la gente con la que te pasas todo el día en las redes sociales, a diferencia de los bichos raros como tú que piensan que las fiestas son un buen momento para “apagar el wifi y compenetrarse”. Así que diviértete jugando con la pelota de fuchi en nuestra sala de estar mientras que yo me voy a pasarla con mi nuevo amorcito.